

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.		MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos De años anteriores..... 50 »
		Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	
		Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	

AÑO XXXIII

Madrid.—Viernes 3 de Agosto de 1906.

NÚM. 1.836

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Jueves 2 de Agosto de 1906.

Miren ustedes, por dónde el demonio de la casualidad, que en muchos casos es agente de méritos y descubridor de buenas cosas, hacia las que concentra la distraída atención de las gentes, ha hecho que la coincidencia de caer heridos en dos tardes consecutivas los jóvenes y aventajados novilleros Manolete y Posadas, los constituya en admirable pareja, que hará resurgir aquellos jueves clásicos de las canículas, de que tantas veces hemos hecho mención.

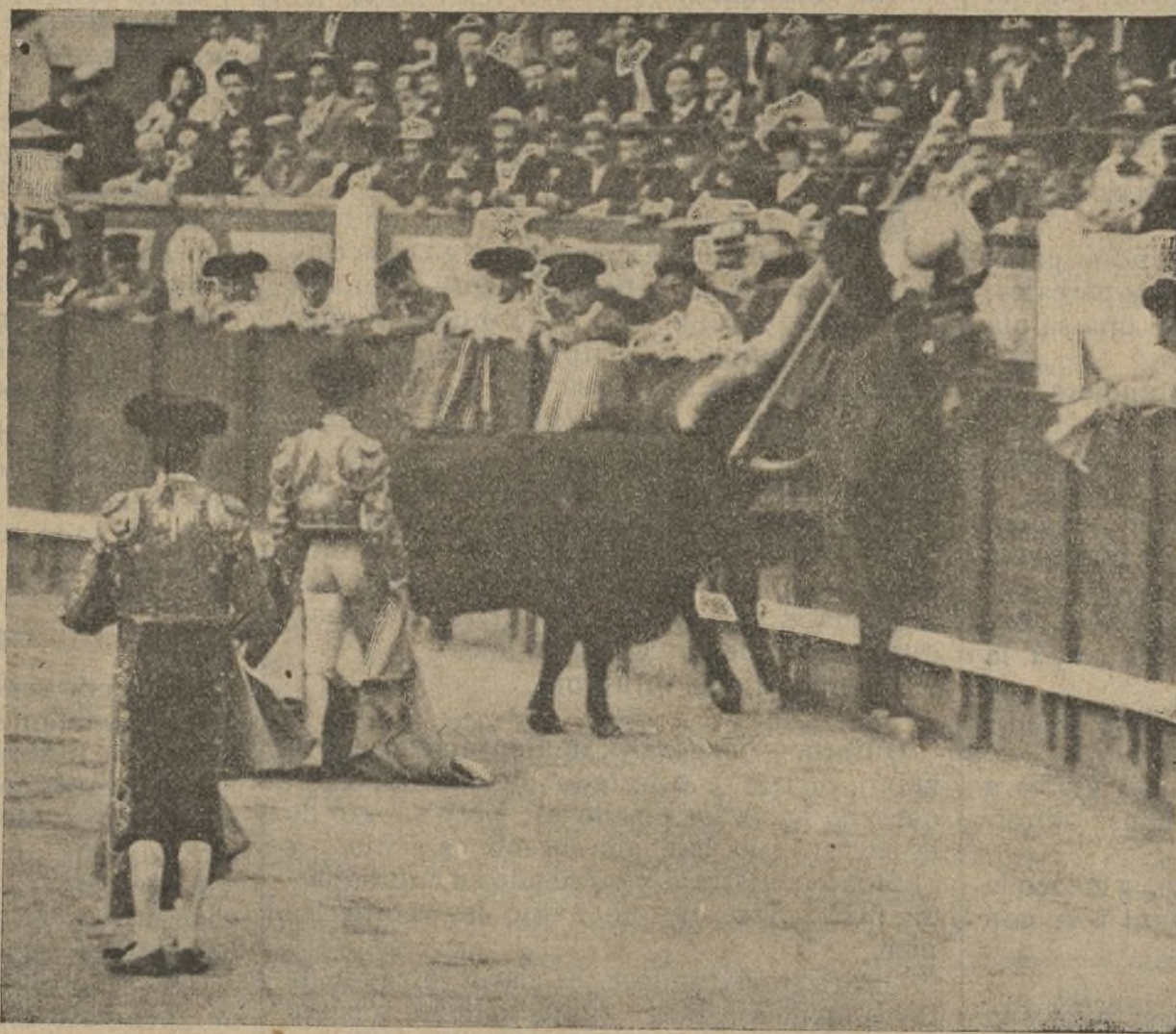
La corrida de ayer tuvo el privilegio de producir la espectación en los aficionados que veranean en su viejo Madrid, siempre ajenos á la frescura y comodidades de las playas del Norte, y al joven público que despierta ahora á la afición.

Una salva estruendosa de aplausos saludó la presencia de Manolete y Posadas, que caminaban delante de sus huestes, y puede asegurarse que, cuando el presidente don Antonio González Palencia hizo la señal, hubo un instante de verdadero regocijo.

El primer toro de los de la señora marquesa, viuda de los Castellones, se llamaba *Tiznadillo*, y era castaño, bragado, y abierto

de armas. Salió despacio y enterándose, y después de los primeros capotazos, en que no mostró la res exceso de bravura ni mucho menos. Manolete le dió una verónica sin reincidir, por quedarse el bicho, que tomó en seguida el primer puyazo de Mangas, derribándole.

Manolete estuvo al quite con oportunidad.



Una vara en el quinto toro de la novillada celebrada el día 22 de Julio en la plaza de Madrid.

(Fotografía de Irigoyen.)

El toro volvió la cara después de la primera caricia, y aceptó de Mangas otro picotazo.

Quilín arreó un nuevo puyazo, atropellando al salir á Posadas, que fué derribado sin consecuencias.

Quilín colocó otra vara buena.

Nuevo acosón á Posadas, y un puyazo más, que corrió á cargo de Botero.

El toro estaba ligerito de pies.

Quilín cerró el tercio con otro puyazo.

Murió un jamelgo.

Recalcao salió en falso, y dejó luego un palitroque como al descuido.

Mancheguito entró al cuarteo y dejó un par reunido un poco caído.

Recalcao dobló con medio par cuarteando y otro entero.

Y entró en turno Manolete, que vestía terno grossella y oro, y que empezó á torear como lo harían los propios ángeles, rozándose con los cuernos, y prodigando elegancia; Mancheguito le ayudó bien en los primeros pases.

La faena del matador se compuso de siete altos, bueno el segundo; dos de pecho, el primero con la derecha, y tres con esta mano, el primero por bajo y el segundo bueno, y en tercios del 8, entró

al volapié con rectitud, para dejar una estocada contraria, tropezando al salir, pero sin perder el equilibrio.

Muchas palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—*Carabino*, jabonero claro y delantero de herramientas; salió revolviéndose, y Posadas, parando mucho, dió tres verónicas y una navarra.

Palmas.

Cuatrodedos arreó á fuerza de acosar un puyazo, estando al quite Posadas, que se vió comprometido en el remate; el propio Cuatrodedos hizo una entrada y fué derribado.

Rubio picoteó á su vez, y Posadas, que estaba un poco atortolado y se quedaba en la cara más de lo debido, remató el quite bien.

Rubio volvió á picar, echando el caballo encima del bicho, que estaba tardo para los picadores y más ligero que un rayo para los de á pie.

Cuatrodedos puso fin á la suerte de varas con un picotazo antes de que el toro hiciera intención de entrar.

Y se pasó á lo otro sin que pereciera un solo caballo.

Miguelín metió los brazos y el par no prendió, repitiendo con otro en que sucedió lo mismo y de otro en que entró desde lejos, desprendiéndose los palillos.

Pitos.

Melito entró cuarteando y consiguió que clavaran los suyos.

Nuevos viajes de Miguelín y una postura á la media vuelta, quedándose el par en el toro.

Por último, Melito dejó dos palo: sin dificultad, terminando con uno al relance, delantero.

Posadas, de morado y oro, empezó á pasar solo y confiándose, sin incertidumbres y dejando quietos los pies. Dió tres cambiados bueno:, dos de pecho, el primero con la derecha; uno alto, dos con la derecha y uno natural bueno, y se perfila para sacudir una estocada corta delantera, saltando el estoque y saliendo por la cara.

Continuó con una corta delantera, sin meterse, á la que siguió un pinchazo sin llegar, otro echándose fuera en el momento de la reunión, y otro quedándose á distancia, que fué el definitivo, pues el toro dobló en seguida.

Manifestaciones diversas y pitos, pues si estuvo acertado y lucido en la faena, en el modo de herir se mostró deficiente de sobra.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—*Cucharero*, negro, listón, bragado, meano y bien puesto.

Salió revolviéndose, y se extrañó al principio de que le atosigaran con los percales, entrando al Pajero y haciendo una salida fea y con coceo por añadidura.

Botero colocó una vara, y Manolete dió dos capotazos para fijar.

Los picadores se hicieron un lío, acabando por no entrar ninguno.

Luego citó Botero, y el toro arrancó desde largo, dándole un porrazo mayúsculo á cambio de una buena vara.

Pajero turnó junto al burladero del 2, cayéndose y siendo pisoteado por la res, á la que se llevó Manolete.

Hay que apuntar una buena vara de Quilín, y otra de Mangas.

El toro, que había empezado con vistas á la mansedumbre, acabó mostrándose voluntarioso de veras.

Quilín se metió inferiormente, y colocó la puya en lo alto, despegándose al toro con soltura.

Murió un caballo.

Mancheguito salió de primeras; hizo una salida en falso, y repitió lode la salida, fijándose en él el toro, que le vió pasar con absoluta indiferencia.

Mancheguito se vengó del desdén con un par desigual, cuarteando y llegando bien.

Muñiz colocó otro más desigual que el de su compañero.

El toro intentó saltar por la puerta de Madrid.

Mancheguito se libró por milímetros de una cornada, y acabó con un par delantero. Palmas á la decisión.

Vuelta á Manolete, que tomó los avios y estuvo expuesto á una caricia al ejecutar el pase de tanteo, que fué con la derecha; siguieron á éste otros tres lo mismo, dejándose entablar en el 8; añadió tres naturales, y estando el toro desigual, entró á herir, soltando un pinchazo delantero, saliendo despedida el arma.

En su segunda faena perdió el engaño en una ocasión, y toreó ayudado en parte por Recalcao y Mancheguito, que se colocaron bien y estuvieron siempre oportunos, acabando Manolete por dar otro pinchazo en hueso, entrando bien en tablas del 8.

Sumó á lo que antecede una estocada corta en buen sitio, junto á los tableros del 9, y una corta ladeada delante del 8, cayendo el toro bajo el poder del de la puntilla.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Carretero*, jabonero claro, largo y abierto de apéndices.

Salió á todo escape, y como quien sale decidido á hacerse notar, sin parar en distracciones de capotes ni otras cosas por el estilo.

Posadas dió cuatro capotazos para fijar, y el toro, que resultó voluntario, aunque sin el empuje necesario para derribar una mosca, aceptó tres puyazos de Trescalés chico y cuatro del Rubio, ganándose el primero tres coscorriones.

Los matadores turnaron rigurosamente en los quites, demostrando inteligencia y arte Manolete, y Posadas valor sobre todo.

Cuando tocaron á banderillas, anunciando el segundo tercio, salieron Melito y Aguilita para cumplirle, colocando el primero un buen par cuarteando, que mereció y obtuvo palmas, y otro lo mismo, aunque no bueno, cuando dobló.

Aguilita cumplió con un par de amarillas colocadas en lo alto y entrando al cuarteo.

El toro, maná puro, manejable y noblote.

El joven Posadas empezó á muletear cerquita y con frescura, dando al trapo todo su juego y descubriendo una buena cantidad de arte, deslucida por la forma en que entró ayer á herir.

Después de un preámbulo de dos pases cambiados, cuatro por alto, tres con la derecha, uno natural y cuatro de pecho, sufriendo un desarme al consumir el primero y practicando el tercero con la mano de toma y daca, el mozo se perfiló un poco distanciado y soltó un pinchazo que no pudo llegar á mayores por echarse fuera el matador.

Cuando se metió la segunda vez, no tuvo en cuenta que debía colocarse algo más cerca de los cuernos, y naturalmente, al entrar y echarse fuera, el toro tuvo mucho tiempo verle, é hizo por él, empitonándole y suspendiéndole sin más desavío, y eso que la cosa pudo ser la repetición de lo del otro día.

Manolete quiso encargarse de dar fin al toro; pero Posadas se mantuvo en sus trece, y después de que Melito sacó el estoque escuchando palmas, arreó delante del 4 una estocada al volapié, sin corregirse del mal duto defecto de entrar desde lejos.

Tiempo, nueve minutos.

Quinto.—*Cordonero*, de Benjumea, negro zaino, cortito y apretado de cuerna; salió derecho hacia los picadores; pero surgió de la barrera una bandada de monos sabios, y el bicho se distrajo y enmendó su rumbo hacia otra parte, sin que nadie le parara los pies.

Quilín, mostrándose ¡es claro! picador de toros formales, entró como se debe y largó por su cuenta cinco picotazos, manteniéndose firme en la silla.

Mangas picó una vez, y tuvo un descenso, y Pajero agarró otro puyazo, con lo que se acabó el prólogo.

El toro acometió con voluntad pero sin poder.

Muñiz se metió al cuarteo y colocó un par desigual.

Recalcao hizo el viaje lo mismo, pero el par que colocó se quedó abierto.

Y doblaron los dos; Muñiz con uno aceptable por el mismo procedimiento, y Recalcao con otro al relance.

El cordobés, que empieza á privar, se acercó al de Benjumea, que estaba noble y á propósito para buscarse una ovación, y empezó á pasarle desde cerca con arte y elegancia, utilizando mucho los naturales, que son aquellos que ustedes saben empleaban los toreros de la época de oro, cuando no había tanto toreo de mentirijillas, ni tanto pascillo de relumbrón, en los que la muleta á todo vuelo solo suele encubrir una medianía con postín. Sin acordarse para nada de que llevaba aún abierta la herida, el muchacho concentró todo su deseo en el afán de quedar bien, y después de largar siete por alto, los dos primeros de chipén, uno bueno cambiado, otro idem, ó sea de los de buena marca, en redondo, dos de pecho, el primero con la derecha; dos con esta misma mano y cargando bien la suerte, y siete naturales, se arrancó frente al 4 y largó una estocada superior, cayéndose por efecto del encontronazo, pero dejando para otro la intervención del puntillero.

La ovación se prolongó hasta después de salir el último toro.

Manolete empleó cinco minutos en su faena.

Cerró plaza *Barbero*, de la ganadería de los Castellones, el cual era negro, corto y apretado de cuerna.

Salió natural, y Posadas empleó para pararle tres verónicas y una navarra bien apuntadas.

Mostrándose tardo, aceptó *Barbero* cinco picotazos de Pajero y Rubio, quedando el último superiormente en la primera vara que puso.

Los matadores alegraron un poquito la fiesta con los adornos, mereciendo especial mención una larga de Manolete.

Murieron dos caballos.

Aguilita hizo tres pasadas y colocó un par caído al cuarteo.

Melito clavó otro lo mismo, y dobló el primero con un palitroque después de una salida.

El toro estuvo muy quedado en el tercio.

Posadas toreó desde cerca y parando.

Empezó con un pase por alto, bueno de veras, y después de otros cinco idénticos, aunque no todos tuvieron la misma bondad, y cuatro naturales, entró desde lejos y metió una estocada corta y delantera.

El toro escupió el arma, y hubo que volver á pasar para un pinchazo sin meterse, delante del 8, y una estocada delantera también frente al 9.

Tiempo, nueve minutos.

La corrida terminó á las siete y tres minutos de la tarde.

APRECIACION

La novillada de ayer satisfizo á medias al buen número de espectadores que acudió á presenciárla.

Consignado esto, vamos á dedicar unas cuantas líneas á los detalles más salientes de la misma.

El ganado.

En vez de seis toros de la marquesa viuda de los Castellones que decían los carteles que habían de lidiarse, sólo se jugaron cinco, por haberse inutilizado uno de ellos en los corrales, siendo sustituido por otro de Benjumea, que salió en quinto lugar.

Los cinco de Castellones, aunque terciados, estuvieron aceptablemente presentados por su tipo y encornadura.

Respecto á bravura, aunque ninguno hizo derroches de ella, ni mucho menos, todos, por regla general, cumplieron.

El de Benjumea fué un toro bonito y bastante bravuconillo, que dejó bien puesto el pabellón de la casa.

Los matadores.

Manolete.—No obstante tener sin cica-

trizar por completo la herida que recibió toreando en esta plaza en el pasado mes de Julio, se presentó ayer con tantos alientos y valentía como los que demostró antes de tener la cogida.

Al primer toro, que le tomó bien la muleta, lo pasó desde cerca y bien y aprovechando la igualada, se metió con rectitud al volapie, recetándole una estocada algo contraria, saliendo tropicada, pero sin perder el equilibrio.

El bicho dobló y el público le tributó muchas palmas.

Al toro tercero lo toreó desde cerca, pero admitiendo á veces la ingerencia de los peones, y después de dos pinchazos y una corta bien señalada, lo echó á rodar de una estocada propinada frente á los tableros del 8.

Y al toro quinto, que llegó á su poder bravo y con sus ribetes de codicioso, lo pasó solo, desde cerca y con arte y elegancia, y metiéndose con guapeza á herir, le dió una superior estocada, que hizo innecesaria la puntilla, siendo derribado al encontrón.

El chico se levantó enseguida, y el público le tributó una ovación tan larga como merecida.

Lanceando de capa, en la brega y quites estuvo bien y oportuno.

Posadas.—Este diestro se presentó ayer por primera vez ante el público después de haber sido herido toreando en esta plaza en el mes anterior, y en sus faenas de capa y muleta se le vió que era el torero bonito y adornado que tanto se había aplaudido; pero en cambio, al meter el sable, ya no era el mismo de la tarde de su cogida.

Al segundo toro lo pasó con tranquilidad y bien de muleta; pero para ponerle en condiciones de que funcionara el puntillero, tuvo que pinchar cinco veces, sin entrar con decisión á herir en ninguna de ellas.

El público hizo demostraciones diversas, para apreciar el trabajo del diestro.

Al toro cuarto lo toreó desde buen terreno, dándole de primeras un pinchazo sin meterse.

Nuevos pases precedieron á una estocada atravesada por echarse fuera en el momento de la reunión, achuchándole el bicho al divisarlo, suspendiéndolo y derribándolo.

Y después de un pase alto y otro con la derecha, le atizó una estocada delante de los tableros del 4, entrando largo, y con la cual lo echó á rodar.

Y al que cerró plaza lo pasó desde cerca y parando, y después de pincharle dos veces, se lo entregó al puntillero de una estocada delantera, propinada frente al tendido 9.

Lanceando de capa, fué aplaudido.

En la brega y quites, muy bien y cosechando palmas.

Lo demás.

De los picadores, pusieron los mejores puyazos Quilín, Botero, Rubio y Mangas.

En banderillas, Melito, Mancheguito y Aguilita.

Los servicios, buenos.

La tarde, calurosa.

Buena la entrada.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

PUENTE DE VALLECAS

La corrida celebrada en esta plaza el 29 del pasado, estuvo tan concurrida como las celebradas anteriormente.

Se lidiaron cinco toros de Terrones, que dieron bastante juego, sobresaliendo el que salió en cuarto lugar, que era todo un señor toro en arrobas, pitones y bravura.

José Fernández (Cocherito de Madrid), Calixto Gastón (Gastoncillo de Pamplona) y Joaquín Díaz (Barbi), eran los diestros encargados de mandar al desolladero los bichos de Terrones, y aunque los tres demostraron al público que tienen pocos conocimientos del arte de Cúchares, al menos hay que reconocerles la nota del valor y el buen

deseo que los muchachos tenían de agradar á los espectadores, muy especialmente por lo que afecta al Cocherito, que estuvo bastante aceptable con el trapo rojo y el pincho.

De los peones se distinguió muy especialmente Constante Martínez (el Madrileño), que estuvo incansable en la brega, manejando el capote con soltura, y demostrando que es un torero *cuaajadito* y que sabe perfectamente lo que trae entre manos.

Puso dos excelentes pares de banderillas, y fué sacado de la plaza en hombros de sus admiradores.

El chico de la Pilar, Cabrera, Fuentes y Noguerritas, hicieron lo suyo y no quedaron mal con los palos.

La suerte del Tancredo la llevó á cabo don Tranquilo, y con efecto, tuvo una *tranquilidad* digna de encomio, pues en los dos toros le salió á pedir de boca.

Presidió el alcalde Sr. Espinosa, que como siempre estuvo muy acertado, aun cuando no estaría de más que de vez en cuando llamase al orden á los dependientes de su autoridad, en lo que afecta al trato de éstos con el público, pues alguno de aquéllos se excede demasiado con la *varita*, y la deja caer, quizá inconscientemente, sobre los hombros de algún espectador.

E. VÁZQUEZ.

Desde Barcelona

Corrida celebrada en la plaza vieja el día 8 de Julio de 1906.

En una corrida de la clase de económicas, con toros de Carriquiri y alternando con Bienvenida, nos ofreció la empresa del antiguo circo el debut del novel matador sevillano José Claros (Pepete); debut que, como se supondrá, esperaban con interés estos aficionados. Por esto, indudablemente, á pesar del calor, se congregó en la plaza concurrencia para llenar tres cuartas partes de las localidades, y no salió pesadosa, porque la corrida, sin resultar una cosa del otro jueves, fué animada y entretenida, y más satisfecha hubiera salido si otro ganado de más respeto y poder se lidiara, ó de haberse picado el de Espoz y Mina que vimos con *cosa* más en relación con su pujanza.

Las reses, por regla general, demostraron bravura; pero el legendario poder, relativo, de los toros de Carriquiri, es imposible ya verlo de manifiesto, á causa del horrible castigo que hoy se da á los toros grandes, chicos, duros, blandos, cobardes ó pegajosos. Así vimos á los pobres animalitos oriundos de Gueindulain ser bravos, y acabar aplomados y sin poder con el rabo después del tercer garrochazo; así no dieron de sí todo lo que hubieran dado seguramente á ser lidiados teniendo más en cuenta sus condiciones y se hubieran aligerado un poquito los primeros tercios; pero, para alivio de males, el presidente, enemigo de broncas, se propuso ser apercibido antes de mandar tocar á banderillas. Con todo, todos los toros, aunque faltos de facultades, no buscaron mucha defensa, acudieron bien, y alguno hubo que de codiciosillo que era no dejaba colocar con facilidad.

Los más bravos fueron los lidiados en primero, quinto y sexto turnos. Los segundo y cuarto empezaron abantos, y se crecieron después; el tercero, sin dejar de cumplir en varas, fué el más flojo, llegando á la muerte más manso que sus hermanitos.

Pepete.—Su debut no causó mala impresión en el público. Le predispuso en su favor con cuatro recortes capote al brazo que muy valiente, muy parado y muy ceñido dió al primer toro, que se premiaron con una gran ovación, la que consiguió ver repetida en un par de quites que momentos después hizo.

Tan lisonjero principio era para animar, y se animó el muchacho, demostrándolo en la muerte del toro, que si pecaba de algo era de valiente, de codiciosillo. Muy arrimadito á los pitones lo toreó Pepete, sin perderle la cara, y dando, entre otros, un pase natural, uno alto y uno de pecho, muy buenos. De primeras soltó un pinchazo en hueso; otro

en el palo de una banderilla, y al armarse por tercera vez, se le arrancó el bicho, y no pudiendo irse el espada, aguantando con valentía, atizó media estocada un poquitin la-deada, que se aplaudió mucho.

El toro tercero llegó cobarde á la muerte; ni tomaba la muleta, ni dejó de tomarla; no paraba un instante, por lo que la brega no tuvo ni pudo tener el menor lucimiento. Con el estoque, en cambio, se hizo aplaudir Pepete, atizando media estocada superior, metiéndose con los terrenos cambiados, que se aplaudió mucho, no tanto como merecía, por haber tenido el toro derrame exterior (1).

La faena de muleta empleada en la muerte del toro quinto tampoco fué lucida, por causas opuestas al otro deslucimiento. La res era codiciosa, y el espada, por no acertar á despegársela, tuvo que ir cediendo terreno y sufrir algunas coladas, que no le amilanaron en lo más mínimo. A volapié en las tablas, metiéndose con valor, soltó otra estocada muy buena, de la que salió el toro rodando. (Ovación.)

Cogió José Claros banderillas en el quinto; clavó medio par al cambio, saliendo con apuros, y á continuación uno muy aceptable, dejando llegar tranquilo y con valentía. Volvió á oír aplausos.

En brega y quites, valiente y aplaudido. Toreando á medio capote, tiene soltura y una media verónica con que remata generalmente los quites, muy airosa.

Por lo que en una corrida se pudo apreciar, predomina en el debutante la valentía. Tal vez con otro ganado que tenga más por la mano, desenvuelva más su toreo; es muy posible, porque hay que tener en cuenta que lidiaba por primera vez el de casta navarra, que no todos saben torear bien, por la condición pegajosa que suele tener.

Bienvenida.—Tuvo una buena tarde Manolito Megia. Más en armonía sus condiciones y las de los toros de Carriquiri, supo sacar buen partido de ellas.

Su labor en toda la corrida tuvo un importante lunar: la mala estocada que dió á su primer toro, por no ceñirse mucho y por arquear excesivamente el brazo. Tampoco nos parecieron de mérito ni de gusto artístico alguno que otro desplante que bien pudiera relegar al olvido Bienvenida, aun cuando una parte del público se los aplauda. En todo lo demás, cuando no bueno, estuvo superior.

Con la muleta, cuyo trabajo es el que prefiero de Bienvenida, se arrimó siempre, paró los pies con frecuencia, se lució cuando hubo ocasión, y cuando no la tenía, á fuerza de buscarla, á fuerza de no perderle la cara á los toros. Hasta las coladas, que no pudo evitar por la codicia de las reses, le sirvieron para sacar partido de ellas y hacerse aplaudir.

Con sus tres toros hizo tres buenas faenas de preparación, alegres, bonitas y aplaudidas con calor.

Matando, ya he dicho que no mató bien al segundo toro, y me resta añadir que tampoco fueron palmas lo que oyó.

Pero salía dispuesto á que se le aplaudiera también matando, y lo logró con creces en sus otros dos adversarios.

Al cuarto, después de un buen pinchazo en hueso, atacando bien, lo echó á rodar de una buena estocada, entrando y saliendo muy bien, y al sexto, metiéndose todavía mejor, lo dejó para el arrastre mediante una gran estocada, saliendo la punta por la misma manzana, á causa de ser poco hondo el bicho. Las ovaciones fueron grandes y merecidas; pero la mayor la obtuvo por los tres soberbios pares de banderillas que clavó al sexto toro, dos al cuarteo, por ambos lados, y uno de frente, por el derecho, que fué lo mejor de la tarde.

Y á mí que no me duelen elogios cuando caben, envío mi aplauso á Manuel Megia.

Picando, Cantaritos, Pica y Coriano.

Banderilleando, Rodas y Mellao; bregando, éste último y el Sevillano.

Los servicios y presidencia, aceptables.

Y hasta el debut de los dos fenómenos de Alcalá, Martín Vázquez y Antonio Moreno (Alcalareño), con toros de Halcón, que ten-

drá lugar el domingo día 15, se despide de ustedes

CARRASCLAS

Desde Valencia

La primera de feria.

«Al perro flaco, todo son pulgas,» dice el refrán, y así les ha sucedido a los dos matadores que sólo torearán una corrida de las cuatro de feria, Lagartijo y Valenciano.

Torearán una sola corrida, y ésta, la mejor presentada y de Miura; creemos es una injusticia.

Hecho constar esto, paso a ocuparme de los resultados artísticos de la corrida, pues los financieros fueron buenos, puesto que hubo casi un lleno, y si algún claro hubo fué en la parte flaca o sea en el sol.

Preside el teniente alcalde D. Francisco Gómez Cano.

Los toros.—Los seis de Miura estuvieron bien presentados, tanto en presencia como en cuerna, sobresaliendo el quinto y último, siendo el más endeble el chorreado, lidiado en segundo lugar.

De bravura y poder sí que nos dieron fiasco, pues no hubo ninguno que pudiéramos llamar un buen toro, habiendo alguno, como el segundo, que se salvó de la quema gracias al desconcierto y demás martingalas propias del caso.

En total tomaron 29 varas por 16 caídas y despenaron 8 jacos

Y vamos con los espadas.

Fuentes.—En el primero, que en varas era tardo y se defendía en banderillas, lo tomó con escama, y con ayuda de peones y pitos le dió seis altos, dos con la derecha y uno de pecho, vulgar, para un pinchazo saliendo, una pasada sin herir, media delantera, contraria y con travesía, y descabella al primer intento.

En el cuarto, que era un guasón de primera, sufriendo alguna que otra colada lo pasó regularmente para un pinchazo saliendo, otro saliendo desarmado, otro guardándose el mandoble, otro igual, dos pasadas sin herir y pánico en el espada, y media delantera da fin del aplomado animal entre las protestas del público.

¡Cómo se conoce que aún le quedan tres corridas más!

Dirigiendo, mal; pues consintió grandes barullos y los abusos de los parrandas para que los toros cumplieran.

En banderillas, clavó al cuarto un superior par al cambio, después de una buena preparación.

Lagartijo.—Al segundo, que estaba bueno, le dió cinco altos y uno bueno ayudado por bajo, para media buena que escupió el bicho; más pases, y sufre un síncope que le pasa con un poco de agua; vuelve a la pelea y da un pinchazo saliendo, y una buena saliendo suspendido por el pecho é ileso.

Palmás.

En el quinto, que era un colorado grande y bien puesto, empezó bien para un pinchazo en hueso entrando bien; pero luego consintió la ingerencia de peones y danzantes, y se descompusieron todos, pues el toro acabó huído y entablero, sin que hubiera una muleta que lo recogiera, dando el espada un pinchazo en hueso, bueno; otro a paso de banderillas saltando el estoque, y una baja tratando de asegurar, que le proporciona pitos.

En la brega y quites echó el resto, pues dió lances muy buenos, é hizo quites con alegría y arte.

Valenciano.—Aplomado y guasón encuentra a su primero, al que parando le dió cinco altos y dos naturales para una buena; el toro se escama, anda la noria y se termina el jaleo con un descabello al segundo intento.

En el último, que llegó muy entero por la mala faena de los picadores, especialmente de Torero, que con sus remoloneos dejó enfriar al bicho, le tomó bien de muleta y vimos los únicos buenos pases de la corrida, sobresaliendo dos ayudados por bajo, dos de

pecho y uno de molinete, y al perfilarse se arranca el toro y es cogido el espada, y cojeando y sosteniendo una lucha con Fuentes y Lagartijo, se deshace de ellos y se dirige al bicho, al que con valentía le deja una estocada que le resulta un tanto baja.

Ovación.

En quites y brega, compartió con Lagartijo las palmas.

Reconocido en la enfermería, resultó con una herida contusa en la región inguinal derecha, de tres centímetros, y gran varetazo.

En la brega, Blanquet; y en banderillas, éste y Moyano, y por lo malo Americano.

Picando, Melones y Cachiporra; y por lo maulón Torero.

Y aquí termina la primera.

CHOPETI.

25 de Julio de 1906.

Desde Algeciras

Novillada del 10 de Junio, último día de feria.

Los toros de D. Juan Gallardo, mansos completos, pues ninguno entraba religiosamente a los caballos; el quinto fué togeado.

Capita, nuevo en esta plaza, no ha gustado nada; matando estuvo muy mal, pues de muestra no saber nada.

En quites, apático.

Gordito fué el héroe de la corrida, pues estuvo muy superior matando y colosal toreando.

Banderilleó al sexto superiormente.

Corcelito, que debutaba, mató sus dos toros admirablemente.

Con la capa se hizo aplaudir.

Banderilleó al sexto muy bien.

Las cuadrillas cumplieron.

Caballos, siete.

La entrada, mala.

CAPOTAZOS.

EN YEPES

Corrida de novillos verificada el 25 de Julio de 1906.

Con una buena entrada se ha celebrado la corrida anunciada, que fué buena.

Los toros de D. Félix Martín, bravos, sobresaliendo el cuarto.

Aguilita estuvo bien toreando y matando, sobresaliendo con las banderillas.

Fuó muy aplaudido.

Solito, muy valiente; toreó con habilidad con capa y muleta, matando muy bien, por lo que fué ovacionado y obsequiado con un alfiler de brillantes del Sr. Da Silva, a quien brindó el toro.

De los demás, Regaterín chico y Alfarerito, toreando éste por deferencia al segundo espada.

El público, muy contento.

POZUELO.

POR TELEGAFO

Lisboa 29 (10 n.)

Con un lleno completo se ha verificado el beneficio de *Maera*.

Los toros de Paulino que se lidiaron, fueron bravos y noblotes.

Montes fué muy aplaudido toreando de capa y de muleta, así como también banderilleando.

Segurita toreó y banderilleó con arte, escuchando bastantes palmas.—X.

Alicante 29 (10 n.)

Los toros de bueno, cumplieron.

Platerito mató bien sus dos toros, siendo aplaudido.

Almanseño escuchó palmas en los dos suyos.

Bombita chico, muy bien toreando con el capote y la muleta, y aceptable con el estoque.—C.

Setubal (Portugal) 29 (11 n.)

Los toros de Mendez fueron buenos.

Revertito fué ovacionado toreando y poniendo banderillas.—X.

Córdoba 29 (9,45 n.)

Los toros de González Bueno, dieron bastante juego.

El sobrino de *Conejito*, que actuaba de primer matador, quedó bien estoqueando, y fué muy aplaudido poniendo banderillas.

El primer bicho lo cogió y volteó sin consecuencias.

Peñascaras estuvo muy valiente en la muerte de sus toros, siendo cogido tres veces sin sufrir ningún percance desagradable.—X.

Bilbao 29 (12 n.)

En Sopuerta se lidiaron reses procedentes de la ganadería del conde de la Patilla, que dieron buen resultado.

Calderón quedó bien toreando y matando

Zorquito estuvo valiente en los toros que le tocaron.—X.

NOTICIAS

Madrid.—En la novillada que el domingo próximo se verificará en el circo taurino de esta corte, se lidiarán seis toros de Benjumea, que serán estoqueados por *Relampaguito*, *Negrete* y *Vázquez*.

✽

Algeciras.—Los toros que se lidiaron en esta plaza el día 22 del pasado mes de Julio, cumplieron.

Antonio Díaz no se encontró con ánimos para matar, y le cedió los trastos a *Ibañito*, que despachó al bicho de una buena estocada y un certero descabello, siendo ovacionado.

Pan de Gato estuvo bien en todo.

Bregando se distinguieron *Ibañito* y *Manchango*.

✽

Montes.—El valiente matador Antonio Montes, tiene contratadas para este mes las corridas siguientes:

Día 5, San Sebastián; 6, Vitoria; 9, Alicante; 12, 14 y 15, Málaga; 19, San Sebastián; 21 y 22, Bilbao; 25 y 26, Almagro, y 28 en Toro, en que matará él solo cinco toros.

✽

Briviesca.—En las novilladas que en los días 15 y 16 del corriente se verificarán en esta población, tomará parte el aplaudido espada Antonio Segura (*Segurita*).

✽

Alicante.—Con el escandaloso título de *La Escandalera*, se está formando en Alicante una sociedad por acciones que se dedicará a la organización de toda clase de espectáculos públicos, con preferencia a las corridas de toros.

Los iniciadores de tan plausible idea, personas todas de prestigio y valimiento, han empezado con gran éxito las gestiones preliminares, y lo que hasta la fecha no es más que proyecto en embrión, pronto se trocará en hermosa realidad, a juzgar por el entusiasmo que reina entre los aficionados a la fiesta nacional.

Como *La Escandalera* no persigue la idea del lucro y si proporcionar a Alicante días de extraordinaria animación y bullicio que tanto beneficia al comercio de la capital, por el sinnúmero de forasteros que afluyen atraídos por la sugestiva fiesta taurina, no dudamos que en plazo breve se han de ver cubiertas las acciones que se emitirán para la realización de tan arriesgada empresa.

Un aplauso a los entusiastas aficionados alicantinos, y no desmayen hasta ver coronado con el mayor de los éxitos sus laudables propósitos.

✽

Alcalá de Henares.—El día 25 de los corrientes se lidiarán en esta plaza seis toros de Máximo Hernán, por los diestros Francisco Bonal (*Bonarillo*), que matará los cuatro primeros, y Joaquín Calero (*Calerito*), que matará los dos últimos.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono, 993.—Apartado de Correos, 63.